

ENCUENTROS



NUMERO 7

ASOCIACION DE ANTIGUOS ALUMNOS
COLEGIO APOSTOLICO DE PP. PAULES
Tardajos (Burgos)

JUNIO 1997

Sumario

Editorial.	
La fiesta en su día 27 de septiembre....	pág. 1
Ahora hace 50 años.....	pág. 2
Relación año 1947	pág. 3
Oración.....	pág. 4
Nuestros socios mayores.	pág. 5
Agricultores o campesinos.	pág. 9
Otros encuentros.	pág. 11
Un alto en el camino.	pág. 12
Las vocaciones en el siglo XXI.....	pág. 14
De ayer y hoy (Vivencias)	pág. 16
Notas regionales Antonio José	pág. 18
Aspectos regionales Nuestros pueblos.....	pág. 20
Nuestro patrimonio Monast. Sta. Clara.....	pág. 23
La percepción de "lo divino" y "del nosotros"	pág. 25
Una partida de bolos en Tardajos.....	pág. 26
Página abierta a los socios (Cartas).....	pág. 27
Valdelateja	pág. 30
Avisos y noticias.	pág. 32

Anagrama Portada: Diseño de Jerónimo Bueno Salinero

Fotos: Archivo Comunidad Apostólica Tardajos y
Asociación de Antiguos Alumnos

IMP. SANTOS, S.L. - DEP. LEGAL BU-223/1997

Editorial

La fiesta en su día

27 de septiembre

El establecer nuestros encuentros en Tardajos el sábado último del mes de septiembre, está relacionado con la fiesta de Vicente de Paúl. Este año coincide la celebración y la idea principal: sábado y recuerdo del fundador de los Paúles, Lazaristas, 25 de enero 1617, y de su muerte el 27 de septiembre de 1660.

Ya habían recurrido muchos y lejanos países antes de llegar a España, Barcelona, en el año 1704. En Madrid se estableció en el barrio de Chamberí, en la "Casa de los cipreses", el año 1875. De esta institución dijo Urbano VIII: "Es un Instituto aceptísimo a Dios, utilísimo a los hombres y absolutamente necesario".

No hay duda alguna de que somos alumnos de esta Apostólica porque Vicente desarrolló, en forma práctica, la idea de esta institución. Para todos ha sido notable la marca de esos años en Tardajos. Algunos tan sólo estuvieron uno, dos o tres años y, aunque sus recuerdos tienen personal interés, aparecen especialmente imborrables huellas en los que pasaron por el cuarto y quinto curso de apostólica. Quienes se adentraron en la ruta vicenciana del noviciado, filosofía y teología destacan por sus elocuentes y específicos sellos en todas las facetas de su vida. Normalmente se manifiesta, con agradecimiento, esas cualidades y saberes recibidos. No es de extrañar que algunos casos certifiquen lo contrario, y seguramente con algún fundamento, pues humanos somos y errores siempre tendremos.

Vicente de Paúl, es para todos, un personaje histórico que tuvo voluntad decidida, dinamismo, fortaleza y perseverancia para llevar a la práctica lo que el dictado de sus ideas golpeaba con constancia.

El profundizar en las metas, métodos y prácticas vicencianas podría ser una dinámica posible dentro de nuestra Asociación, en círculos reducidos, en cada localidad, donde existen grupos de alumnos, y aún de la institución de una forma global.

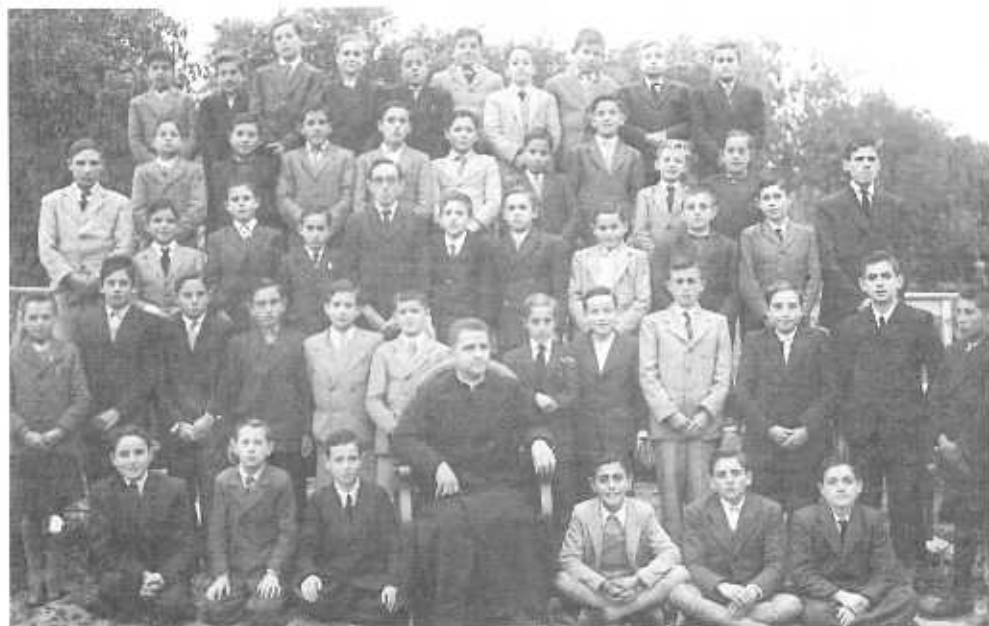
No podemos olvidar que nos rigen unos estatutos con un horizonte de fines y objetivos más amplios que nuestro querido paisaje castellano. No dudemos en exponer y programar dinámicas iniciativas, cuya puesta en práctica enriquecerá a todos los socios y a los ambientes donde los proyectos queden plasmados.

La Junta Directiva y los socios hemos de esforzarnos, especialmente este año, en el próximo y VI Encuentro en Tardajos, que esperamos poder celebrar junto con la Institución de la Comunidad de Paúles y la participación de los actuales apostólicos.

LA JUNTA DIRECTIVA

Ahora hace 50 años

Que estas pinceladas cogidas al azar sirvan de recuerdo y ambientación de aquellos años de 1947.



PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS

De Burgos

- Una intensa ola de frío de origen siberiano se deja sentir en Burgos y buena parte de España. (Enero)
- Se suspenden las restricciones de energía eléctrica en la ciudad de Burgos. (Febrero)
- Inundaciones por desbordamiento de las vegas de los ríos Vena y Arlanzón. (Marzo)
- Inauguración de la clínica del "18 de julio". (Marzo)
- Thomas Moore, religioso y profesor norteamericano ingresa en la Cartuja de Miraflores. (Junio)
- El orfebre burgalés Maese Calvo entrega las nuevas mazas para el Ayuntamiento. (Julio)
- Se crea en Burgos la Escuela de Comercio. (Agosto)
- Toca el gordo la Lotería. (Septiembre)
- Se soluciona el grave problema de abastecimiento de zapatos baratos en la ciudad. (Octubre)
- Obligación de los niños burgaleses de asistir a la escuela. (Octubre)
- Se solicita por parte del Ayuntamiento de la capital la agregación del pueblo de Gamonal. (Diciembre)

De Tardajos y C.M.

- Nuestros profesores eran:
VALERO MANUEL, Superior SEDANO GREGORIO en Burgos
BERNAL MOISES, Economista SEDANO MARTIN, Misionero
DIEZ ELEUTERIO, Profesor SENTIES RAMON, Profesor
CASTAÑO JULIAN, Profesor RODRIGUEZ ENRIQUE, Profesor
- MELCHOR SANCHEZ SANCHEZ, C.M., que celebra ahora su 50 aniversario de la entrada en la Apostólica de Tardajos nos dice: En el mes de Febrero de 1947 la misión de Cuttack celebra sus bodas de plata de fundación por los paulés en la India. Cuenta con ocho mil cristianos, bautizados, 15 misioneros y 10 hijos de la caridad. ¿Cómo vivíamos la misión de Cuttack en Tardajos con aquella revista "La Milagrosa"!
En Julio de 1947, es nombrado Superior General el P. Guillermo Slatery. Tiene 52 años.
En Julio se incendia la casa donde nació S. Vicente de Paul. Dice así un periódico "en la noche del 13 al 14 un violento incendio ha destruido en Puy la casa donde nació Vicente de Paul. En Agosto, la revista Anales pone completa la Homilía del Santo Padre en la Canonización de STA. CATALINA LABOURE.

RELACION AÑO 1947

47 ACHIAGA ORTEGA, JUAN ANTONIO	Barrios de Bureba (Burgos)
47 ALONSO SANTAMARIA, JULIAN	Briviesca (Burgos)
47 ARCOS ARCOS, TOMAS	Frandovinez (Burgos)
47 ARENILLAS SILVESTRE, JESUS	Torresandino (Burgos)
47 ARRIBAS ARRIBAS, VALERIANO	Cardeñadizo (Burgos)
47 BARTOLOME MAYORAL, VALERIANO	Santa Cruz del Valle (Burgos)
47 BLANCO DIEZ, EMILIO	Rebanal de las Llantas (Palencia)
47 BRAVO REVILLA, JOAQUIN	Arauzo de Torre (Burgos)
47 CAMPO GREDILLA, JOSE ANTONIO	Briviesca (Burgos)
47 CASTILLA CASTILLA, ARSENIO	Rubena (Burgos)
47 CUESTA COSGAYA, JOSE	Sordillos (Burgos)
47 DIEZ PEÑA, JOSE MARIA	Soncillo (Burgos)
47 DIEZ VICARIO, GREGORIO	Villarmentero (Burgos)
47 FERNANDEZ CLEMENTE, PEDRO	Pancorbo (Burgos)
47 FERNANDEZ GARCIA, AGUSTIN	Burgos
47 FERNANDEZ PEREZ, MARIANO	Burgos
47 FUENTE ALONSO, CELSO DE LA	Vega de Tera (Zamora)
47 GARCIA BUSTILLO, EMETERIO	Puentes de Amaya (Burgos)
47 GARCIA DIAZ, NICOLAS	La Riva (Cantabria)
47 GARCIA ISLA, JOSE MARIA	Prádanos de Ojeda (Palencia)
47 GARCIA PORRAS, EUTQUIO	Villanueva de Puerta (Burgos)
47 GONZALEZ GARCIA, ANGEL	Burgos
47 GONZALEZ SANTAMARIA, JESUS ATN.	Villafranca Montes de Oca (Burgos)
47 HERRERO BARTOLOME, MARCELO A.	Prádanos de Ojeda (Palencia)
47 HOYO GONZALEZ, MANUEL DEL	Aguilar de Bureba (Burgos)
47 IZQUIERDO MEDIAVILLA, SILVIANO	Ordejón de Abajo (Burgos)
47 MARTIN VALLE, ELISEO	Rebanal de las Llantas (Palencia)
47 MARTINEZ LAREDO, ANTONIO	Robredo Temiño (Burgos)
47 MARTINEZ REY, VALERIANO	Cobos de Cerrato (Burgos)
47 MATA UBIERNA, FEDERICO	Celadilla Sotobrin (Burgos)
47 MINGUEZ CAMPO, VALENTIN	Valdazo (Burgos)
47 MOLINA MELCHOR, PABLO	Arraya de Oca (Burgos)
47 MORENO REDONDO, ISIDRO	Rebanal de las Llantas (Palencia)
47 MUÑIZ GARCIA, MIGUEL	Burgos
47 ORCAJO ORCAJO, ANGEL	Villasur de Herreros (Burgos)
47 ORDOÑEZ IZQUIERDO, GODOFREDO	Tardajos (Burgos)
47 ORTEGA PEREZ, TEODORO	Sotresgudo (Burgos)
47 PEREZ GONZALEZ, AUSENCIO	Hornillos del Camio (Burgos)
47 PEREZ LOPEZ, ISAIAS	Ordejón de Abajo (Burgos)
47 PICON HERNANDO, JOSE	Aranda de Duero (Burgos)
47 QUINTANO FRANCO, JUAN FERNANDO	Arraya de Oca (Burgos)
47 REVILLA ORTEGA, FERNANDO	Cogollos (Burgos)
47 RODRIGUEZ DEL RIO, ANDRES	Tardajos (Burgos)
47 SAEZ ALONSO, SIMON	Briviesca (Burgos)
47 SAEZ IZQUIERDO, JESUS	Temiño (Burgos)
47 SANCHA AGUSTIN, GONZALO	Viloria de Rioja (Burgos)
47 SANCHEZ GARCIA, F. JAVIER	Estremera de Tajo (Madrid)
47 SANCHEZ JUANES, JERONIMO	Salamanca
47 SANCHEZ SANCHEZ, MELCHOR	Macotera (Salamanca)
47 SANCHO ORCAJO, ORENCIO	Castrillo de Murcia (Burgos)
47 SANTAMARIA GOMEZ, FERNANDO	Quintanilleja (Burgos)
47 SERNA SANTAMARIA, FERNANDO	Huermeces (Burgos)
47 VEGA CASADO, JUAN ANTONIO	La Milla de Tera (Zamora)
47 VELASCO CORTAZAR, JULIAN	Para La Cuesta (Burgos)
47 VILLOLDO ORTEGA, ANTONIO JOSE	Burgos
47 ZURITA PERAL, PEDRO BERNARDO	Prádanos de Ojeda (Palencia)



Oración

*Amigos, de una vida larga y dura,
que fuisteis arrancados de mi vera
y, maduros en fértil primavera,
en la mano del Padre sois luz pura.*

*Con los ojos aún llenos de frescura,
o cubiertos del polvo de la era,
un duro escalofrío por manquera,
sembrásteis vuestra luz en tierra oscura.*

*Permitid que pisemos vuestra huella
y nos ardan los pies en la tarea,
haciendo cada piedra nueva estrella.*

*En los brazos de Dios vivir desea
esta Misión total: ¡mirad por ella!
y fundidnos en El, y que así Sea.*

Madrid - Enero 1997
FERNANDO PEREZ CONDE



NUESTRO SOCIO MAYORES

Felipe Manzanal Renedo, nació en Zarzosa de Río Pisuegra (Burgos). Dos años de estancia en Tardajos 1921-1923 y recuerda en esta segunda parte de "Vivencias" diversos aspectos de la vida en el seminario.



Hoy los niños desgastan a sus formadores más que a la suela de sus zapatos. Entonces se les temía y se les respetaba como los paganos a sus viejos dioses. Tras una falta disciplinar de consideración llovía sobre nosotros fuego graneado. Oíamos cantar las cuarenta con la cabeza derribada sobre el pecho, sin decir oste ni moste. Estábamos contagiados desde nuestros orígenes por la mansedumbre bovina y lanar. Decir asnal sería pasarse. Yo creo que desde la edad de la piedra pulimentada hasta nuestros días infantiles, el sistema educativo no había experimentado notables alteraciones. Cierta día, el Padre responsable de la disciplina me mandó llamar. Yo había cometido no recuerdo qué iniquidad. Cuando me tuvo a su

alcance, me fusiló con los ojos. No caí muerto a sus pies porque tuvo la súbita ocurrencia de dulcificar la mirada y de limpiar sus palabras de la sal y vinagre que tralan.

La brizna de sabiduría que saqué de mi pueblo aumentó en pocos meses considerablemente. La Perla, que contenía en germen toda la enciclopedia de Espasa, fue como un viento que me abrió todas las ventanas, como una pista de despegue para descubrir mundos insospechados. Aquellos rudimentos despertaron en mí la voracidad de la lectura y escoraron mi vida del lado de las humanidades. Cuando, a vueltas con los números, batallaba con mi torpeza delante del encefado, el profesor me ponía como hoja de perejil. Pero cuando daba con brillantez mi lección de historia, geografía, arte o literatura, me miraba con lástima y terminaba diciendo: Bueno, qué vamos a hacer... Benditas

sean las tonterías que hacen felices a los tontos...

Ninguno de los de mi promoción, tenía madera de santo. O sería una madera con muchos nudos y carcomas. Recuerdo a tres o cuatro compañeros a los que en el sorteo celeste les había tocado un alma dulce e inofensiva. Otros eran de índole sinuosa, bravia o turbulenta, y tenían que avanzar siempre con el freno puesto para sortear el cacharrazo inevitable. Otros eran de la condición de esas gallinas gordas que en todo corral se dedican a picotear a las flacas. Y otros, en fin, que no eran ni lo uno, ni lo otro, sino todo lo contrario. Vienen del limbo, viven en el limbo y dormirán eterna y dulcemente en el limbo.

Todos los días saltábamos de la cama despavoridos. El P. Sanz acompañaba el tableteo de sus palmadas con un "Benedicamus

Ninguno de los de mi promoción tenía madera de santo. O sería una madera con muchos nudos y carcomas.

Domino" que estallaba en nuestros oídos como un trueno. El aseo era en invierno sumarisimo y precipitado por las punzadas que nos daba el frío en la piel. Nos precipitábamos las escaleras abajo hacia el tibio refugio de la capilla, defendida por un grueso muro del viento del Norte. Su atmósfera era templada pero espesa y maloliente por la falta de ventilación y porque los cristianos del lugar dejaban allí el vaho de sus pulmones y el olor de sus establos, además del perfume de sus oraciones.

Frente al altar, sobre la puerta de entrada, el coro se arqueaba de pared a pared. En él nos arrodillábamos en fila india con un formulario de oraciones en la mano para recitar las preces matinales a estilo monacal. Más que niños rezando, parecíamos caballos galopando. El Padre tenía que echar el freno a cada paso para cortar aquella carrera desenfrenada. Seguidamente se abría una larga pausa, destinada, según nos decían, a la práctica de la meditación. Los noveles preguntábamos a los veteranos por el significado de la palabreja, pero ni unos ni otros sabíamos qué hacer con aquel silencio que precedía a la celebración eucarística.

Iniciada la santa misa, reanudábamos el recitado como si no ocurriera nada en el altar. Ahora se trataba de una melopea en verso, segregada por la fácil musa del P.

Gómez. No se acompañaba con el ritmo cambiante de la liturgia, sino con la inspiración voltaria del poeta. Recibida la comunión y concluido el santo sacrificio, como entonces se decía, permanecíamos arrodillados en acción de gracias. Un niño de voz aflautada como la de un canario, lanzaba al aire del recinto unas redondillas que los demás repetíamos en el mismo tono y a la misma velocidad: Oh, Jesús, que te has dignado/en mi corazón entrar, / ¿quién soy yo, Jesús amado, / que así me quieres honrar...?

Pocos minutos después, las puertas del refectorio se nos abrían de par en par. Ocupábamos nuestros puestos guardando un heroico silencio. Por la ventana que daba a la cocina se escapaba un vaho excitante que cosquilleaba las glándulas salivares. En el alféizar se alineaban los portadores cargados de platos humeantes. Cuatro niños por turno los empuñaban y salían a repartir la pitanza por las mesas de mármol. Los portadores eran unos artillugos de madera para servir y recoger los platos. Consistían en una tabla ancha y redonda provista de un listón antideslizante y un mango vertical en el centro. A veces los niños resbalaban y caían al suelo, con las consiguientes quemaduras, la escandalosa rotura de la vajilla y la inmisericorde explosión de las risotadas. Las sopas de ajo, las sopas de leche o las patatas cocidas

eran devoradas en un santiamén, porque los comensales sólo podían abrir la boca para ingerir alimentos, no para expeler palabras ni pensamientos. Y además era la única calefacción razonable que funcionaba en la casa.

Una de las sanciones más inhumanas que registraba el código disciplinar de la apostólica tardajeña era poner de rodillas a un niño en el comedor durante la comida. Yo la sufrí alguna vez. Lo más probable es que se debiese a una frustración. No osaba mirar a nadie, pero me convertí en el blanco de todas las miradas. La mesa de los Padres estaba a poca distancia. Se me cala la cara de vergüenza. Les dirigía alguna mirada tímida, pero sus oídos estaban atentos a la lectura y sus ojos clavados en el plato. De vez en cuando los levantaban y me miraban con una risita estúpida. ¿Cómo podían comer viendo a una criatura muerta de miedo a punto de desmayarse? ¿Cómo podían tener sus digestiones plácidas mientras yo me pasaba toda la tarde llorando? Apretar de ese modo por una cosa baladí sería hoy de verdugo, pero entonces era un medio inocente de sacudir estopa.

A media mañana y a media tarde se abría entre dos clases el paréntesis del recreo. Salíamos de estampida e inundábamos la huerta como una riada tumultuosa. Los árboles y las hizas labradas eran intocables. Un pequeño bosque

Junto a la vaquería estaba reservado para el paseo de los Padres. Causa asombro comprobar el escaso número de metros cuadrados que tenía el terreno destinado a nuestros juegos dentro de la anchura generosa de la huerta. A los niños de hoy no les seduce casi ninguno de nuestros juegos de ayer: La pelota, el marro, la tuta, la peonza, el pincho, el salto, la carrera. El fútbol no cabía en tan corto espacio. Sólomente cuando salíamos de paseo a campo abierto los jueves por la tarde perseguíamos el balón con una furia tan incontenible que, al regresar al anochecer, hacíamos el camino lentos, renqueantes y desmadrados.

Pero no todas las semanas nos era dado comer esa breva. Las cabezas pensantes del colegio programaban también paseos por los alrededores.

Algunas tardes nos encaramábamos al Castro, desde donde veíamos el verde ajedrezado de la Vega, las torres altas de la ciudad lejana, las aldeas próximas, los recovecos del río, las ondulaciones del ferrocarril y el esaso tráfico de la polvorienta carretera. Otras veces enfilábamos al norte, subíamos al páramo, oteábamos desde todas las colinas, respirábamos a pleno pulmón el aire fino de la tierra y volvíamos bordeando el río Urbel. En las proximidades de Puente del Arzobispo, un viejo ca-

nal de riego nos salía al paso y nos invitaba al deporte del salto. Aún me vienen a los labios los nombres de los que, tras la arrancada, calan en picado al fondo de la acequia, chapoteaban en el agua y salían cubiertos de gloria entre los vitores regocijados de la afición.

En la estación de Quintanilleja asistíamos al paso de los trenes que subían o bajaban sin detenerse. Nos seducía ver acercarse aquellos poderosos dinosaurios de hierro, provocando a su paso un fragor estridente de silbidos, centellas, humos y temblores de tierra. Sin que faltara alguna vez el gracioso o el fanfarrón que, momentos antes de que llegara el monstruo, cruzaba de pronto la vía de un salto ante el grito angustioso de la concurrencia. Pero, claro, apenas desaparecía el último coche, el Padre se acercaba lentamente al héroe para dar contundente premio a su hazaña.

En el camino de Rabé no era raro encontramos con un desfile lento y pacífico de muchachas. Eran jovencitas que aspiraban a llevar en su cabeza la misma toca blanca y alada que llevaba en la suya la Hermana que las pastoreaba. Nosotros las mirábamos con disimulo, pero ellas lo hacían descaradamente. Los mocitos que llevábamos a retaguardia adoptaban un aire apolíneo para no pasar desapercibidos a sus ojos curiosos y vivarachos. Sabíamos también

que éstas miraban intrigadas en dirección a nuestro cuello y se relan diabólicamente. Era un pañuelo de bolsillo que todos invariablemente llevábamos plegado alrededor del cuello y anudado bajo la barbilla. Alguien les había dicho que se trataba de una versión grotesca y regocijante del antiguo cinturón de castidad. Y, efectivamente, así era. El P. Gómez y su equipo educador tenían de la castidad una idea tan puritana, que rayaba en la ridiculez. La piel de nuestro cuello no podía ocultarse toda ella bajo una camisa bien abotonada. Tenía que cubrirse esa franja sonrosada, no fuera que alguien encontrara en ella ocasión de pecado. Y nos pusieron el pañolito igual que Dios había puesto a nuestros primeros padres, un poco más abajo, la hoja de parra. El pensamiento de que la nuez y su entorno puede ser un avispero de tentaciones es hoy suficiente para cortar la respiración a cualquiera. Por causas más leves se llenan las salas de espera de ciertos especialistas modernos.

Los sábados por la tarde, el director nos dirigía una plática de tema religioso. Era evidente que pretendía con ella formar a los actuales cristianos y a los futuros misioneros. Y por lo que a mí hace, creo que, por lo menos en parte, lo consiguieron. Después de la perorata era forzoso pasar por la taquilla del sacramento de la peni-

tencia. Los confesores ocupaban sus puestos en la capilla. Desde la penumbra del coro, un Padre de la comunidad vigilaba. Uno a uno, con la mansedumbre de los coros, íbamos pasando a lavar nuestra lana en el agua lustral del sacramento. Los que escurrían el bulto quedaban descalificados. Con la comunión ocurría tres cuartos de lo mismo, era el sistema de los viejos tiempos. Los educadores hilaban muy delgado en lo tocante a disciplina. Ellos buscaban la coherencia, la claridad, el juego limpio en el comportamiento exterior. La libertad de conciencia, existía solamente en las nubes de la teoría. Tenían que pasar muchos años para que bajara a ras de tierra y exigiera sus derechos.

El recreo de la noche tenía lugar en un salón destinado al efecto. Le llamábamos salón con excesiva generosidad. Era un espacio estrecho, irregular, chato, tenebroso, húmedo y polvoriento. En sus muros se abrían diez puertas que conducían a diez distintos lugares. Era, pues, el corazón, la encrucijada, la tronera y

el mentidero de la casa. Con la mezcla confusa de nuestros gritos, juegos y carreras, se armaba allí un verdadero pandemonium. Los adultos, que por necesidad desembocaban allí, cruzaban el salón a buen paso y con los dedos en los oídos. Cuando el P. Sanz

La libertad de conciencia existía solamente en las nubes de la teoría.

tocaba el silbato, estallaba el silencio. Inmediatamente se formaban las filas que se dirigían a la capilla para el rezo de las últimas oraciones.

Media hora más tarde ya estábamos a cubierto del frío entre las

sábanas y las mantas de la cama. Esperábamos con los párpados entornados la visita del sueño. En el dormitorio sólo se percibían las pisadas precipitadas de algún rezagado o los pasos sigilosos del P. Sanz, que iba y venía dando a unos las buenas noches, arro-

pando a otros, atento a todo. El último en dormirse percibiría el leve cerrarse de una puerta o un grito ahogado entre sueños.

F. MANZANAL RENEDO



Zarzosa de Río Pisuerga

Agricultores

o Campesinos



De un pequeño estudio sociológico de 57 alumnos que estuvimos en Tardajos en el año 1946, se deduce que el 86% nos dedicábamos, entonces, a las labores agrícolas. Esto da pie para recordar, y para que nos aleccionen los pocos que siguen dedicados, hoy, a estas vitales y provechosas tareas agrícolas.

Mi especial y sincera gratitud para todos los labradores que son el soporte y fundamento de nuestra existencia. Todos debemos mucho al arado romano y, a las duras y nudosas manos que han soportado su esteva.

La historia no ha tenido demasiados elogios y recuerdos agradables para nuestros sencillos, generosos y sufridos agricultores. Salvo honrosas y muy dignas excepciones.

Ya en los inicios de la Edad Media, por iniciar el tema en alguna fecha con datos históricos, podemos constatar una deficiencia de atención, humillación y abandono por la sociedad de la época. La obediencia a unos principios dictados por una autoridad no discutible y el riguroso respeto al orden jerárquico, se convierten en la norma capital de la sociedad de la época, con proyección di-

recta durante varios siglos posteriores. El pueblo vive pobremente y bajo el Castillo y el Monasterio. Sus ocupaciones primordiales son las labores agrícolas y su cultura es prácticamente nula.

"Los campesinos han sido menospreciados por la sociedad"

El campesino en la Edad Media es un hombre despreciado por la sociedad laica que, heredera de tradiciones culturales grecorromanas y bárbaras, desdeña el trabajo, ensalza el ocio y sólo justifica la ocupación militar. La Iglesia, por su parte, ensalzando la vida contemplativa y justificando el trabajo como vía expiatoria, tampoco favorece una nueva actitud ante el trabajo campesino; aunque en el esquema tripartito de la sociedad, que difunde a principios del siglo XI, reconozca la fuerza moral de estos hombres siempre y cuando acepten de buen grado su condición y se conviertan con su trabajo en el puntal económico del resto de la sociedad.

No es fácil precisar cómo eran las aldeas en la Edad Media. A falta de excavaciones y estudios que permitan profundizar en su conocimiento, tan sólo el ejemplo de muchos pueblos de la Península, con restos de estructuras medievales, autorizan en cierto modo a crear un estereotipo o modelo de aldea capaz de aproxi-

marse a la realidad.

Ubicada en una ladera o elevación del terreno, buscando la protección de la cuesta, tendría a sus pies, unos cientos de metros más abajo, en el valle o en el llano, los campos de cultivo. El caserío, diseminado en la pendiente o apiñado en un altozano, estaría construido con materiales tan ligados al entorno geológico - madera, adobe, piedra- que apenas resaltaría del paisaje; y unas pocas calles, prolongación de los caminos que comunicaban el pueblo con el exterior, formarían un entramado irregular, en torno al que se dispondrían las casas, confluente, a pesar de todo, en un espacio más amplio, punto neurálgico del pueblo, donde se instalaría la plaza y la iglesia. Estas serían las calles "principales"; mientras que callejas y carriles, marcados por el paso de vecinos y ganados, constituirían la red secundaria que uniría las casas entre sí, casas con calles, y se abriría a los campos circundantes.

De existir una pequeña comunidad étni-

co-religiosa, judía o mudéjar, también viviría en un mismo sector de la aldea, como forma de mantener y proteger sus creencias y su costumbres.

En la aldea son pocos los puntos de encuentro y reunión entre vecinos salvo aquellos, como el abrevadero, la fuente, el molino o la fragua, donde se coincide habitualmente al hilo del trabajo. Aparte de las casas, la plaza es el único lugar que cobija los momentos de ocio y convivencia; y allí los hombres, bajo el gran olmo o guarecidos en la taberna, se intercambian noticias, hacen proyectos y hasta pueden plantearse posibles reivindicaciones. Si hace buen tiempo les imitan las mujeres, que en grupo aparte, a lo mejor aprovechan el rato de conversación, a la luz del sol, para despiojar a sus pequeños; porque la charla, el encuentro, sólo parece estarles permitido en el interior de la casa o mientras realizan sus quehaceres en el lavadero, en la fuente, en el horno comunal o en la puerta del molino haciendo vez para la molienda...

FEVECOR



"Aparte de las casas, la plaza es el único lugar que cobija los momentos de ocio y convivencia"

Otros Interesantes Encuentros



La fotografía que ves no se trata de inocentada alguna, aunque pertenece al día 28 de diciembre de 1996. Rafael tuvo la buena idea de reflejar en su cámara un momento de la reunión del último jueves de mes, que esta vez se pasó al sábado por ser el jueves 26 una fecha muy pegada a la navidad.

A estas reuniones mensuales, en el hermoso local de Antonio Valdivielso C.M., en Madrid, acuden compañeros de varias apostólicas. Alguien ya lo ha calificado como federación de apostólicas. Esperamos que esta idea tenga pronto viabilidad. Los contactos ya existen con Murguía, Los Milagros, Andújar, Pamplona y Teruel.

Las actividades de los asistentes van tomando formas concretas. Ya hay quien dicta clases de música; está programado el participar en actividades en la parroquia; y sobre todo se debate y charla sobre lo humano y lo divino. Como tenemos la suerte de contar con miembros ricos, en amplias y diversas facetas en muchos campos del saber, saboreamos esa ciencia escondida, que formalmente, y otras veces espontáneamente, exponen nuestros interlocutores.

Hay otras metas y proyectos a conseguir: juegos, un posible coro... Pero sobre todo no se olvida, en este grupo, la dinámica de solidaridad con los enfermos, mediante adecuadas visitas y la atención, en cuantas formas sea posible a los que carecen

de puestos de trabajo o se encuentran con bajas pensiones de jubilación.

A primeros de este año hemos tenido la suerte de tener entre nosotros dos personalidades, de quienes no podemos dejar de hacer, al menos, una estueta referencia.

Antonio Pérez Estévez, nacido en Maceda en 1933, terminó sus estudios con

los paúles en Salamanca. Después de obtener el doctorado en Lovaina, se ha jubilado de profesor de Filosofía en su cátedra de la Universidad de Zulia (Venezuela). Después de muchos libros y trabajos en revistas de todo el mundo, sobre su especialidad, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas español, por razón de su valía y méritos, le ha concedido una Beca para que nos ilustre con su Ciencia, durante todo el año de 1997. Ya tiene avanzado el libro que publicará como fruto de su estancia en la Residencia de Estudiantes del CSIC, donde su historia quedará reflejada junto a sus compañeros Ortega, Unamuno, Dalí, Ochoa, etc.

También hemos tenido el honor de tener entre nosotros, al madrileño Juan Palomar de Miguel, nacido el año 1931, que terminó sus estudios en los paúles de Cuenca, después de haberlos iniciado en la Apostólica de Murguía en el año 1943. Reside en Méjico desde hace 40 años. Se ha llenado de la historia y cultura de este país, donde ha publicado dos amplios diccionarios y en la actualidad coordina el diccionario de mejicanismos que realiza la Academia Mejicana de la Lengua. Pero tampoco se ha olvidado de su querido pueblo, Madrid. Está esperando imprenta para su diccionario (tres voluminosos tomos) sobre la capital de España. Está esperando que también su pueblo le ponga en su lugar, como ya lo ha hecho la Academia Mejicana.

UN ALTO EN EL CAMINO

Recuerdos e impresiones

JOSE M.^a
ALONSO
MARROQUIN

Una vida dedicada al peregrino. Nuestro hospitalero, famoso en todo el mundo por sus sopas de ajo.



SANTUARIO DE SAN JUAN DE ORTEGA:
Casa Rectoral, Capilla de San Nicolás y Templo Monacal.

Corría el año de 1938 D. Alberto Torres Rey, a la sazón Párroco de mi pueblo natal -Fuentebureba- de acuerdo con mis padres, resolvieron llevarme a los "frailes" de Tardajos. Previo y sencillo exámen fui admitido. No recuerdo cuántos niños formábamos el curso. Tal vez, 30. Esto sucedía en plena guerra española. Teníamos que sufrir muchas carencias. Hasta la luz eléctrica faltaba con frecuencia. Disponíamos de velas para estudiar.

En la despensa tampoco sobraban demasiadas cosas. Sobre todo cuando por imperativo de las circunstancias difíciles, aquel entrañable caserón tuvo que acoger a novicios, filósofos, y teólogos, que iban de paso hacia otros lugares.

Aquellos Padres de feliz recuerdo (P. Sedano, Moral, Manzanal, F. Tobar, J.M. Madrazo, Hojas, Bernal...) tuvieron que hacer milagros para que los apostólicos comiéramos todos los días, hasta que en el mes de Marzo de 1941 la situación se hizo insostenible y con profundo dolor de aquellos Padres un buen grupo de chavales tuvimos que marchar a casa de nuestros padres.

La inmensa humanidad de aquellos superiores contagió a todos los estudiantes. Se cumplía el reglamento hasta el último detalle con suma alegría. Había un gran ambiente de piedad y de estudio. El recuerdo de aquellos años... imborrable.

Quiero contar un hecho verificado en la noche de Reyes del año 1940. Se me ocurrió poner el zapato en la puerta del aposento del P. Nicolás de Hojas. Y ...sorpresa. Los "Reyes" dejaron junto a mi zapato una hermosa naranja y una tarjeta del Papa Pio XI. Esto continúa grabado en bronce.

En el año 1941 ingresaba en el seminario diocesano. Diez años después celebraba mi primera misa.

En el año 1958 me hacía cargo de la Parroquia de Atapuerca, lugar muy próximo a S. Juan de Ortega. Tuve el honor y la dicha de conocer y de apreciar profundamente a D. Miguel Alonso, venerable y anciano sacerdote, casi ciego, cuyos pasos seguí en la atención a los peregrinos, tradición que iniciara S. Juan de Ortega, que cultivó la Asociación de clérigos que él fundara y que posteriormente, a partir del s. XV, la comunidad de PP. Jerónimos nos transmitiera hasta la desamortización de bienes eclesíasticos, en el siglo pasado.

A partir del 1835, sobre este conjunto histórico-artístico se cernió un eclipse casi total. La Congregación de pueblos que fundaran los PP. Jerónimos, mantuvo cansinamente la devoción a este personaje singular: S. Juan de Ortega, cuya vida se consumió en favor de los caminantes hacia Compostela, haciendo caminos, puentes, lugares de hospedaje, iglesias, sembrando amor por los caminos: La luz sobre el celemin. Y en esa tarea estamos. Creemos que Dios bendice abundantemente lo poco que por Él hacemos.

Estar al borde del camino es todo un privilegio. Es la gran oportunidad de conectar con gente de todo el mundo. En el pasado año durmieron en este refugio unas 6.000 personas, de 30 nacionalidades y todos con deseo de comunicarse de forma sincera y espontánea. Alguien me ha dicho: Bendita locada que un día me dió por hacer el Camino de Santiago. No sabré agradecerlo nunca. He descubierto el valor de las cosas pequeñas, como puede ser el valor de un vaso de agua, la sombra de un árbol en Tierra de Campos un día del mes de Julio, el valor de una palabra amable, cosas aparentemente intrascendentes pero que se graban profundamente en el corazón.

También he advertido, me decía, mis limitaciones y la necesidad de ser humilde y la necesidad de esforzarse para comprender las limitaciones de los demás.

Podrían aducirse cantidad de testimonios en sentido análogo. Gente que recupera la Fé perdida o un tanto olvidada. Y es que la soledad y el silencio durante 30 días en contacto con la naturaleza son enormemente fecundos. Es el premio que corresponde al esfuerzo, al sudor, a la incertidumbre. El peregrino entonces y casi sin darse cuenta inicia un proceso de purificación interior y se hace fácilmente destinatario de aquella bellísima frase: Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos ven a Dios.

Yo no tengo la menor duda de que este fenómeno se realiza suavemente en el alma del peregrino, que llega a percibir la proximidad de la Bondad de Dios.

No se de ningún caminante compostelano que hable mal del camino por muchas experiencias negativas que haya sufrido. Más bien, los creyentes reafirman su Fé. A los no creyentes se les plantea una serie de interrogantes sin que encuentren respuestas convincentes. Porque a qué van a Santiago si allí nadie les espera, ni allí nada tienen que resolver. ¿Porqué afrontan y superan las durezas del Camino y encima les cuesta dinero?

Humanamente, no tiene explicación posible. Al llegar a Santiago fácilmente se les abre una panorámica nueva en su vida. Ven un cielo abierto y un Padre generoso que quiere que todos los hombres se salven. Es el efecto de la gracia. En la Basílica Compostelana quedan unos restos. El amigo del Señor, no está allí. Como su Maestro, resucitó indicando con ello al peregrino que él también debe de resucitar a una vida cristiana con un compromiso serio de ser testigo del Amor de Dios, que ha recibido en su peregrinación en abundancia. Ultreya.

JOSE M.ª ALONSO MARROQUIN

Las vocaciones en el S. XXI



Cristo te necesita

Cerca del día de San José comienzan las campañas de sensibilización vocacional. El clero diocesano organiza su "Día del Seminario"; la Iglesia universal viene proponiendo el IV Domingo de Pascua como jornada mundial para pedir por las vocaciones a la vida consagrada; y la familia vicenciana propone cuando se acerca el día de Santa Luisa la "Semana Vocación-Misión".

Todos estos esfuerzos tienen como denominador común una preocupación: que no falte en nuestro tiempo presente la propuesta vocacional a los jóvenes. Por eso, y a propósito del mensaje y el lema (este año "Cristo te necesita"), que ha propuesto el Papa para la Jornada Mundial de Oración por las vocaciones, presento las siguientes reflexiones.

Hace pocas semanas leía en la Revista Vida Nueva un comentario bastante divertido sobre el problema de la falta de vocaciones a la vida re-

ligiosa. La idea viene de un obispo norteamericano que no duda en determinar que las tres principales causas de este problema en su país son, sorpréndase: los pañales desechables, el microondas y la aspirina.

En una cultura como la nuestra los pañales desechables son el símbolo de nuestra carrera, loca por cierto, de usar y tirar. Nada dura, nada es estable. Primero fueron las cosas, ya comenzamos a usar y tirar las ideas y poco nos falta para hacer lo mismo con las personas.

El microondas es el fiel reflejo de la velocidad a la que estamos sometidos. Velocidad y acción instantánea son los nuevos valores. No nos importa nada más que lo que depara el minuto, justo lo que tarda en calentarse un vaso de leche en este artilugio tecnológico; rápido, eficaz e inmediato.

A estos se le añade la aspirina, esos pocos gramos de polvo blanco que alivian el dolor del que huímos. Dolor y sufrimiento que buscamos desenterrar pero sin el cual, a veces, es imposible alcanzar las altas metas que nos proponemos. Sin paciencia, tolerancia y sacrificio ¿Cómo puede madurar una vocación?

El análisis es bueno y nos habla de lo difícil que puede resultar solucionar ese déficit vocacional que viene sufriendo nuestra Iglesia. Pero ahondando aún más en la cuestión yo me atrevo a sumar otro fenómeno de nuestra cultura occidental que lo agrava: el walkman, que nos ha introducido en una especie de autismo selectivo, el cual está fomentado poco a poco que quede disminuida nuestra capacidad (habilidad) de escucha.

No sabemos escuchar. Nos colocamos los auriculares de nuestro simbólico walkman (cada cual sabrá cuál es el suyo propio) y vivimos nuestra vida al margen de los ruidos o las músicas o las voces de fuera. Escuchamos sólo lo que seleccionamos cuidadosamente, cuando nos dejan, procurando estar seguros de que no nos dañará. Lo fuerte, más de uno se alarmaría, sería atravesar a oír el walkman ajeno para comprobar que es el mismo ruido, y la misma música, y la misma voz repetida en un feed back infinito en cada auricular aparentemente particular.

Y donde no se escucha puede haber llamada, esa nunca falla, pero respuestas es imposible. Si nuestros sentidos están modelados por el ritmo del usar y tirar, por la velocidad y por la levedad ¿quién va a oír la voz de la realidad a través de la que Jesús nos grita "te necesito"?

Ya somos incapaces de escuchar los disparos de las mil guerras mantenidas para que unos pocos puedan continuar su ritmo de bienestar. Es imposible que pasen el "filtro" los gritos de las multitudes hambrientas que pondrían en jaque nuestro acelerado y desproporcionado consumo. ¿Qué hemos hecho que cada vez ponemos más barreras al ruido, estrepitoso ruido, de millones de pies que se acercan a nuestras fronteras pidiendo ayuda?

Algunos dicen que el hombre postmoderno ha perdido la sensibilidad por estos temas, pero yo me atrevo a decir que no sólo ha dejado de ser "sensible" sino que también ha perdido el sentido y, con él, los "sentidos".

La cultura occidental dominante:

- nos ha secuestrado el oído y ya no podemos escuchar el sufrimiento de nuestros hermanos los hombres;
- nos ha vendado los ojos y ya no vemos la miseria en la que están hundidos millones de seres, hermanos nuestros;
- nos han saturado la nariz de olores suaves y ya no sabemos del sudor de muchos de nuestros hermanos que trabajan para sostener frágilmente la vida;
- nos han llenado la boca de gustos exquisitos y ya no reconocemos el sabor a sangre, la de tantos hombres hermanos nuestros, vertida en los alimentos que comemos;
- nos han atado las manos y ya no alcanzamos la de nuestros hermanos, los hombres, tendida pidiendo auxilio, socorro y ternura.

Esta realidad descrita nos invita, no a la lamentación, sí a la acción. Por eso, el lema de la Jornada de Oración por las Vocaciones de este año, no debe de interpretarse como una petición, ni siquiera como una súplica y menos aún como una orden. "Cristo te necesita" es un grito, un tremendo grito que está en las gargantas quebradas de los desposeídos. Ellos gritan hasta reventar ¡Ayuda! y Dios sólo puede salir al paso con Jesús y él con nuestras manos, no tiene otras.

Atrévete a escuchar, arriesga por un momento tu seguridad, ponte en pie y camina hacia los ghettos de pobreza, los de aquí y los del mundo; no te quedes indiferente... ¿No escuchas?... ¡Ayúdame, te necesito!

P. FELIPE NIETO, C.M.

DE AYER Y HOY



Apostólica de Murguía (Alava)

¡ALBRICIAS!

Tras un largo período de silencio, a finales del año 94, me telefoneó Luis Gómez López, ciudadano de la Moraña, trasplantado antaño a la Apostólica de Tardajos y me comunicó una noticia largamente deseada: Ya era una realidad la Asociación de Antiguos Alumnos..., yo entendí de todas las Escuelas Apostólicas, pero, no importa, era de Tardajos, ¡por algo se empieza! Ello significaba el final de la anárquica dispersión de los ex-paúles de la diáspora. Innumerables veces había planeado yo indagar en las voluntades de los más próximos para tratar de promover la fundación de una asociación de todos los ex-alumnos vicencianos. Alguien había cumplido la primera parte de la misión. ¡Infinitas gracias!

Ahora falta por completar el arco ibérico de todas las Esc. Apostólicas y, luego, su confederación. Es mucho lo que tenemos que escuchar y decimos. Los paúles de la diáspora estamos en marcha.

LAS ENCINAS GORDAS

Recientemente he vuelto a visitar y palpar las asperezas de esos troncos que provocaron mi admiración hace más de cincuenta años y puedo atestiguar que mis sentidos no aprecian el más mínimo cambio. Cincuenta años, que tantas huellas han dejado en mí, no han hecho mella apreciable en la vetusta esbeltez del árbol-emblema del monte castellano. Nada me puede, por tanto, impedir catalogarlas entre las milenarias. Bien podrían ser contemporáneas del semiderruido castillo de Sotalvo.

El pueblecito que tuvo la delicadeza de acogerme en su seno no tiene más méritos que cualquier otro pero sí el privilegio de estar asentado en el centro geométrico del Valle de Amblés, mirando al mediodía, como mandan los cánones de las buenas tierras de labor. Le cabe, también, la honra de llamar hijos a sesudos magistrados y haber creado las condiciones necesarias para que surgieran de él media docena de retoños que han vestido "las humildes libreas de la Congregación de la Misión". Su situación de pueblo de paso, a 18 kilómetros de Avila en la C.N. 110 de Soria a Plasencia, y camino obligado de las toneladas de cerezas con que el valle del Jerte obsequia a Madrid, desde tiempo inmemorial, le confiere una cualidad que pudo ser el fundamento para que germi- nara en mí la semilla de la vocación al primer intento. Esas encinas gordas, que deben su corpulencia, más que a su vetusted, a la cuidada textura que a sus pies vienen labo- reando los agricultores desde que se inventó el arado romano, fueron mi primera es- cuela de futuro.

Ocupado yo en la custodia de ganados diversos, pasé horas, días y años saboreando la cantada soledad sonora del encinar y contemplando el paso raudo de los primitivos mo- delos de coches Seat que despertaron en mí la idea de ese mundo más evolucionado que yo soñaba al final de la carretera, aunque no sabía exactamente dónde. En mi men- te de zagal bullía, dormía y se repetía un ensueño: Un día podría bajarse de su flaman- te "haiga" algún señor y ponerse a hablar con aquel zagal embozado en su manta pa- duana. Le describiría el muchacho el mundo que vislumbraba allende la Paramera y, ante lo razonable de sus aspiraciones, el zagal, desde su mundo de boyero, pastor, segador, hortelano, y escolar, sería trasplantado al otro lado de las montañas donde los mucha- chos estudiaban cosas importantes.

Unos años después, el sueño, desveló su carácter premonitorio. En los primeros ban- cos de la iglesia, oí cuchichear a mi primo, aquel que en Murguía gustaba llamarse Ju- lián Jiménez Soria Gil Velayos, y le entendí, claramente, su secreto: Se iba de semina- rista con su pariente Enrique Velayos, misionero Paúl, a la sazón profesor en nuestro querido "chamizo" del Valle del Zuya. Mi decisión fue instantánea: Yo también, pen- sé. A la salida de misa, se lo comuniqué a mi padre que, gozoso, comenzó los prepara- tivos en casa del señor Alcalde, D. Teodoro, precisamente hermano del P. Enrique. Las dificultades, puramente económicas, se resolvieron en doce meses. Mi primer día de jor- nada completa, en la Escuela Apostólica de Murguía, lo pasé, por regalo del destino, en el paradisiaco Monte de Oro. Junto a la ermita, recoleta penumbra de piedra, de in- tenso y húmedo sabor románico, como tantas ermitas de nuestra patria, aunque no todas sean románicas sino cercana o lejana imitación. La Virgen de Oro empezó a ro- turar nuestras almas infantiles. Cinco años después terminaba yo mis cursos de Huma- nidades Clásicas con la difícil ascensión a la ermita de S. Víctor, al otro extremo del va- lle, no sé dónde. Ya éramos medio hombres,. Unos meses después, vestiríamos "las humildes libreas de La Misión", al decir de nuestro fundador, el "Señor Vicente".

PABLO JIMENEZ

Ingreso en Murguía 11 del X de 1953

Socio colaborador de la Apostólica de Murguía

Notas Regionales

ANTONIO JOSE

(1902-1936)

Etapas en su vida

Burgos: inicia en la música

Madrid: madura

Málaga: etapa creadora

*Músico folklorista
y gran desconocido*



Antonio José Martínez Palacios, importante músico de Ibeas de Juarros. Presenta desde muy niño un especial fervor por la música. Con 7 años acude a las Escuelas de San Lorenzo. Poco se sabe de sus éxitos escolares. Gran influencia sobre él tendrá uno de sus instructores, Julián García Blanco, destacado organista. Participa en la Escolanía del Círculo Católico. Sus padres le proporcionan clases con José María Beobide, organista y protector de Antonio José.

A partir de 1917 se dedica exclusivamente a la música. Al cumplir los 18 años tiene ya más de 60 obras musicales. Su espíritu inquieto le conduce a buscar horizontes sugestivos.

La diputación de Burgos le concede una beca para seguir sus estudios en Madrid. Su trabajo como copista le sirve de apoyo económico. Es aquí donde se introduce en los círculos intelectuales (tertulias del café Regina). En 1921 compone "Sonata Castellana", base de la "Sinfonía Castellana", dedicada a sus padres. En casa del también burgalés Regino Sáinz de la Maza, entabla relación con pres-

tigiosos músicos. En 1924, compone "Danza de Bufones", e inicia la publicación de sus obras en Unión Musical Española. El 20 de noviembre de 1924, estrena y dirige en Comillas "Danza Burgalesa N.º 3". El "Delfín de la música española", como le apellida Sáinz de la Maza, camina con paso firme en la música de raíz popular. El Ayuntamiento de Burgos le ayuda para residir en París los veranos de 1925 y 1926. Allí recoge importantes lecciones de la vanguardia musical europea. Conoce las polémicas entre tonalismo y atonalismo, impresionismo, etc. En 1925, siendo profesor de música en Málaga, compone la "Danza Burgalesa N.º 4". Sus cuatro años en esta capital son fecundos: "Canciones para niños", "Nuevas danzas burgalesas", etc...

En 1929 es nombrado director del orfeón burgalés. En el año 1932 obtiene el premio nacional de Música con "Colección de Cantos burgaleses". El 10 de octubre actúa el Orfeón ante el Presidente de la República Española, Niceto Alcalá Zamora, en su visita a Burgos.

En el año 1934 dirige en el Teatro Monumental de Madrid el estreno de "Preludio y Danza popular", dos fragmentos de su ópera "El mozo de mulas", con gran éxito y elogio de la crítica. A principios de 1936 toma parte como ponente en el Congreso de Musicología de Barcelona.

Desgraciadamente los desmanes de nuestra trágica guerra civil, nos privan de una primerísima figura de la música. Tras su muerte, Rubinstein, lamentó la pérdida de un "nuevo Falla".

De él se dice que gustaba del andar ligero, del juego de pelota y la natación. Disfrutaba de la velocidad y sentía un vehemente deseo de volar. Perfeccionista en muchas cosas también lo era en las cuestiones sociales, buscando el bien de la comunidad humana. Estos ideales y horizontes fueron cercena-

dos el 12 de octubre de 1936 en el monte de Estepar. Miremos al horizonte y recojamos sus ideas e ilusiones.

TIMOTEO IZQUIERDO

FOTO CONCURSO



"Castilla la Vieja: ¡El mar, el mar... Y ponerse el sol (Azorín)

El carácter burgalés (¿castellano?)

Como hijo de una tierra dura y fría, que no se deja querer mucho y se resiste a dar sus frutos, el carácter burgalés es, por ello, seco, adusto y grave. Recto en su proceder, honesto en sus costumbres, sobrio en su alimento, parco en sus palabras, religioso, patriota y trabajador. El buen burgalés siente siempre el legítimo orgullo de la estirpe. Es hombre de honor, caballero sin tacha, y bajo humildes apariencias escóndese en él sin reservas un hidalgo. Vestido de pana, tocado con su rústico gorro de pieles o cubierto con simple anguarina, revela una prestancia y un señorío recio y noble. No mendiga favores nunca, pues cree en la justicia de sus razones, y cuando dispensa sus servicios goza más que quien los recibe. Es sufrido, hogareño y casto. Modesto en todas sus acciones, hace el bien sin

darle la menor importancia. Es hijo de sus obras, y dentro de cada uno late en embrión un valiente soldado. Un mártir o un sabio. Puede muy acertadamente decirse que el burgalés es el auténtico espécimen de la raza, la genuina expresión española, el símbolo de las cualidades morales y cristianas de un gran pueblo. Toda la tradicional seriedad y la sentenciosa manera de ser del típico castellano, respetuoso, hospitalario y disciplinado, encuéntrase esencialmente en las entrañas de esta provincia, en cuyas aldeas y antiguos monumentos, plenos de riqueza espiritual y artística, vibra sin cesar el temblor heroico de siglos de gloria...

ALEJANDRO MANZANARES B.

NUESTROS PUEBLOS

Siguiendo el orden alfabético traemos a este número de la revista los pueblos de Albillos y Vivar del Cid de la provincia de Burgos. Los próximos pueblos serán ALCOCERO DE MOLA y VIRTUS, esperamos de los naturales de estos pueblos una reseña y fotografía tan bonita como la que nos ha enviado de Vivar del Cid nuestro compañero VICENTE UBIERNA MATA.

ALBILLOS



Con 290 habitantes en el año 1957, ahora no llega a los cien, a 10 kilómetros del partido judicial, Burgos, y a una altura de 925 metros, puede considerarse como terreno de meseta alta. Una pequeña vega regada por el río Ausín, afluente del Arlanzón. La Torre y castillo son del siglo XVI.

Se tienen datos de este pueblo a mediados del siglo XI. Posteriormente fue considerado behetría de mar a mar. En 1493 Diego Alvarez Osorio celebra cierta concordancia con el regimiento y justicia del pueblo. Según el catastro de Floridablanca a fines del siglo XVIII la jurisdicción dependía del marqués de Villareal, que recibía por señorío 15 libras de queso al año.

Junto a la carretera de Madrid-Burgos, a la entrada de la ciudad, se alza la hermosa y simbólica torre castellana de Albillos, hoy hotel "Landa". Perteneció a los Cartagena, de los que pasó a Pedro de Orense, quien en 1479 se titulaba "Señor de la Casa e Torre del dicho lugar de Alvillos". Ese vendió a "don Luys de Cuña, obispo de Burgos" ... "Orosí le vendemos la nuestra casa e torre que nosotros tenemos en dicho lugar de Aluillos con sus tinas e cubas e belhecos e camas de madera que estén en la dicha mi casa... propiedades en Arcos, Cabiuela... en precio de un quento e ochocientos mil maravedis pagados en nombre del señor obispo en ochocientos marcos de plata e lo restante en dineros contados... Aluillo 18 de septiembre de 1483"

En la actualidad tiene una Granja de Capacitación Agraria perteneciente a la Diputación.

Por la Apostólica de Tardajos han pasado:

1890	Casimiro Arce Arroyo	1927	Antolin Arce Cortezón
1890	Marcelo Mariscal Romero	1974	José Luis Velasco González
1890	Crisanto Redondo Espiga		

VIVAR DEL CID



Vivar del Cid es un pequeño pueblo, sito a orillas del río Ubierna. Se accede desde Burgos en dirección norte (carretera N-623 Burgos-Santander) y a tan sólo 9 Km. de la capital.

Antes la carretera pasaba por entre las casas del pueblo, pero ahora transcurre desviada, entre otras cosas para suprimir la curva tan peligrosa que en el mismo pueblo había. Con este fin construyeron un puente nuevo para salvar el río, quedando obsoleto el viejo puente de ocho ojos que tantos trasiegos soportó.

Etimológicamente Vivar viene de "vivero", como sitio de cría, asociándolo nosotros como lugar de cría de caballos o yeguas, tan necesarias en los tiempos del Cid.

Es un pueblo típico castellano, con tierras de labranza dedicadas en exclusivo al cultivo del cereal. El terreno es austero, llano y despoblado de arboleda. Tan sólo queda foresta en los márgenes del río. Tiene otro río, "el Ríoseras" y se une con el "Ubierna" cerca del pueblo.

Hace unos veinte años contaba el pueblo con unos cien habitantes tan sólo, pero hoy, dada la proximidad a la capital, se está convirtiendo en un núcleo residencial tipo dormitorio, donde proliferan construcciones modernas con discernimientos particulares, desconfigurando lo que en su día fué poblado de vida tradicional labriega.

Socialmente el pueblo está muy destrutturado. Se perdió definitivamente la sociedad patriarcal de los entornos rurales y ahora, debido a la diversidad de gente nueva y cambiante, aletea en el ambiente el sentir de grupos muy plurales en sus formas y costumbres. Muchos nacidos en el pueblo, como quien escribe, vivimos en la ciudad y acudimos los fines de semana y siempre que se puede para seguir añorando lo que perdemos poco a poco.

Digamos que desde la entrada al pueblo le divide en dos mitades la carretera que conduce a Celada de la Torre. Las edificaciones primitivas están muy dispersas y diseminadas al azar y no forman ni calles ni plazas, siendo en su conjunto de pobre fábrica. A pesar de la raigambre histórica no quedan restos de casas solariegas, como se pueden ver en otros pueblos cercanos.

Sin embargo hay que destacar como edificación principal el Monasterio de Santa Clara, fundado en 1477.

Otra edificación que sobresale por encima de las casas es la Iglesia Parroquial, en el centro del pueblo, presidida y protegida por nuestro patrón, San Miguel Arcángel.

Es una edificación de una nave rectangular, jalonada en su entrada con torre y campanario. Tiene atrio cercado de piedra junto con la casa rectoral, hoy semiderruida. Actualmente la Iglesia está siendo reparada. Se ha puesto cubierta nueva, limpieza de piedra y calefacción.

Como único recuerdo a nuestro héroe castellano figura una estatua. Es de cemento armado y fué obsequio de Don Francisco Catalá. Se colocó este monumento el 20/10/1963.

Destacamos también el molino, donde tantas maquilas se cobraron, atribuido a las pertenencias del padre del Cid. Aún están los trampones y presa para traer agua. Este molino en los inicios del uso de la electricidad, abasteció de esta energía a gran parte de esta comarca. Hoy, dada la ineficacia de los molinos tradicionales, se ha transformado en mesón.

En los tiempos que corremos se está con la voluntad de recuperar el camino del destierro. Se trata del posible camino que pudo tomar Rodrigo para llegar a Cardena cuando fué desterrado para dejar a su mujer e hijos. La idea de recuperarlo es con el fin de poder recordar el itinerario bien a caballo, en bici o a pié.

Disponemos de una cancha, donde la juventud disfruta de sus juegos. Hay un "juego de bolos". Aquí la Asociación Deportiva Vivar del Cid se encarga de mantener muy alto la afición al bolo burgalés.

Así mismo, hay una pequeña residencia para personas de la tercera edad.

Recordar también que la fiesta local es el 29 de septiembre y que este pequeño pueblo es merecedor de todas las visitas que se hagan, llevando sus visitantes en la nostalgia el recuerdo de las gestas medievales.

VICENTE UBIERNA MATA



Por la Apostólica de Tardajos salvo error u omisión han pasado:

1934	Cándido González Rodríguez
1934	Pedro Ubierna Gutiérrez
1935	Eusebio Ubierna Gutiérrez
1946	Moisés Pascual Ortega
1946	Vicente Sáiz Alonso
1948	Conceso Pascual Ortega
1949	Hilario Sáiz Alonso
1949	Juan José Ubierna Ubierna
1952	Julio Sáiz Alonso
1953	Pedro Gutiérrez Ubierna
1953	José Ubierna Gutiérrez
1958	Ismael Ubierna Ubierna
1964	Vicente Ubierna Mata
1967	Nicanor Garcia Alonso
1968	Fernando Garcia Alonso

NUESTRO PATRIMONIO

Monasterios, conventos, etc.

Coincidiendo con la breve reseña del pueblo de VIVAR DEL CID, quiero aprovechar la ocasión para abrir una Sección nueva en la Revista dedicada a el Patrimonio Histórico de Castilla y León, espero que para próximos números nos envíen reseñas de otros Monasterios, Conventos, etc. ayudando así a difundir los valores históricos de la Región (como dicen nuestros Estatutos).

MONASTERIO DE SANTA CLARA (Vivar del Cid)

Fue fundado en virtud de la bula "Sacrosantae Ecclesiae" de Sixto IV con fecha 11 de octubre de 1477 y puesta en vigor el 4 de noviembre de 1479 en la Curia diocesana de Burgos (El Sr. Obispo por aquel entonces era Luis de Acuña).

La solicitud fue cursada a Roma por D. Pedro López de Padilla, adelantado de Castilla, y Dña. Isabel Pacheco, su consorte, quienes se comprometían a dotar convenientemente la fundación clarisa.

La bula viene dirigida en forma comisionaria al Abad de S. Pedro de Cardeña, cerca de Burgos.

Se decide fundar el Convento junto a una Capilla o Ermita dedicada a la Virgen del Espino, con gran devoción en toda la comarca, que se había edificado unos doscientos años antes. La diminuta estatua de la Virgen del Espino sigue en la hornacina principal del retablo de la Iglesia del Convento y acompañó a las monjas que salieron de Vivar del Cid por cualquier motivo.

En la referida bula se nombra como primera abadesa a Doña María Benito.

El 21 de septiembre de 1620 un voraz incendio abrasó todo el convento, excepto una pequeña porción de la Iglesia y Capilla de María Santísima con la imagen de Nuestra Señora del Espino. Las monjas fueron llevadas algunos días a una casa inmediata y luego trasladadas a Burgos durante dos años,



Entrada al Monasterio de Santa Clara

tiempo que se tardó en edificar el convento en el mismo sitio a expensas de las religiosas, valiéndose de rentas, dotes, limosnas y asistencia de los pueblos cercanos. Parece ser que el incendio se originó de un brasero mal apagado que se dejaron en el coro.

Durante su estancia en Burgos fueron alojadas en unas casas de la calle Calera, propiedad de la mitra.

La Iglesia restaurada después del incendio es de estilo gótico. Tiene una extensión de 22x8 mts. La imagen de la Virgen del Espino es una talla en madera de estilo gótico policromado de unos 20 cms.

Por lo que se refiere a la Religión y la vida monacal en España, el siglo XIX, se le puede calificar de siglo de calamidades. Primero la francesada, donde tuvieron que abandonar el convento por miedo a los invasores. La comunidad de Vivar se refugiaría en el convento de Castil de Leñices, porque dada su privilegiada situación geográfica, ofrecía mayores garantías de seguridad. Segundo la revolución septembrina (1868). Ordenes decretadas por el Gobierno para suprimir los conventos y colegios fundados después del 29 de julio de 1837 y los fundados anteriormente reducidos a la mitad.

El convento de Vivar queda cerrado el 10 de noviembre de 1868, las monjas son trasladadas al de Santa Clara de Burgos al que ya se habían unido las Concepcionistas Franciscanas. Las tres comunidades conviven hasta el 27 de abril de 1872 que regresan a Vivar.

El convento posee la arqueta o baúl donde estuvo guardado en algún tiempo el poema del "Mío Cid"



Arqueta o baúl antiguo donde estuvo guardado en un tiempo el inapreciable poema "Mío Cid".



Nuestra Señora del Espino.
Monasterio de HH. Clarisas

El año 1977 se celebró solemnemente el V Centenario de la fundación del Monasterio y el MC de la fundación de Burgos. Para conmemorar los dos acontecimientos el Ayuntamiento de Burgos acuñó la medalla conmemorativa y editó un facsimil del poema de "Mío Cid", entregando una copia al Monasterio en el mes de Abril. Del 7/6/1987 a 15/8/1988 se celebró el Año Jubilar Mariano.

La comunidad actual del convento está compuesta por 13 monjas, 2 Junioras, 1 Novicia y 1 Postulante, que dada la escasez de vocaciones no está nada mal.

JULIAN GONZALEZ SERNA

LA PERCEPCION DE "LO DIVINO" Y DEL "NOSOTROS"

Las bases culturales de nuestra sociedad actual, las encontramos en las sociedades más primitivas de los primeros asentamientos humanos, a la vera de los grandes ríos, cuya explotación agrícola permitió suprimir el nomadeo. La realización de los grandes sistemas hidráulicos exigió una organización escalonada y una autoridad única. Unas castas y unos dirigentes. Un sentido del "bien común". Los pueblos se agarraron a su tierra y, al fecundarla, se convirtieron en Estados. Quienes no lo hicieron, fueron siempre minorías flotantes: gitanos, tuareg ...

Del amor a la tierra se derivó el amor a la patria; de la satisfacción por la obra realizada, el orgullo del "nosotros" y el menosprecio del "los otros"; y de la necesidad de su defensa se derivó una estructura de mantenimiento y fuerza, cuya organización se remonta al dios Enil, que ordenaba al hijo continuar el trabajo del padre (institucionalización de las castas), creando dinastías sacerdotales, militares y artesanas. Entre las nacientes castas que aparecieron, ninguna tuvo la importancia de la sacerdotal, que ligaba al hombre con el mundo desconocido y temible de dioses y demonios. Peligrosamente unidos al conocimiento de los astros, las lluvias y las crecidas de los ríos, llegando a ser reyes. Lo "sagrado", su explicación, su liturgia y sus conexiones con el mundo real, constituyeron, para la percepción metafísica de los pueblos primitivos, algo más que un conjunto de reglas sociales: constituyeron la esencia misma de "lo social". Lo "sagrado" es la misma sociedad pensada simbólicamente y realizada materialmente.

El centro de cada religión orgánica es su propio núcleo social, representado por sus dioses y sus leyendas. De ahí que los dioses digan o manden aquello que la propia sociedad desea oír u obedecer y, que estos mismos dioses, impongan una estructura que, en realidad, es la más conveniente para el desarrollo (en ese momento y circunstancial) del propio agrupamiento humano. Esta es la importancia de lo mágico o la Religión en los albores de la humanidad.

El agricultor tardó unos miles de años en averiguar la necesidad del abono y, agotados los fértiles valles, hubo de emigrar río arriba. Pero la montaña era propiedad de los pastores, menos cultos que los hombres de la noria y del papiro. Un rebaño se defiende con buenos perros, una ciudad exige un ejército. Por primera vez se enfrentaron dos mundos, dos ideologías y su lucha marcó para siempre la mitología, la religión y la memoria ancestral de los pueblos.

Los hijos del hombre pastor y los del hombre agricultor lucharon a muerte durante siglos. El pastor asesinó al agri-

cultor, haciendo necesario un tercer hijo: pastor-agricultor. Por un lado, diosas madres de fecundidad. Por otro, dioses machos fecundadores, llenos de poder, vehemencia, deseo y crueldad. El hijo nacido de este choque aporta un nuevo dios. El mundo entero se pobló de triadas de dioses, fruto del amor y convivencia de ambos anteriores. Una nueva percepción del "nosotros" origina una nueva percepción de "lo divino". Ejemplo claro es Abraham: su larga migración le aporta un dios terrible, que se dulcifica y no quiere sacrificios humanos, al asentarse en la tierra que dios mismo le da como suya, con desprecio de sus dueños cananeos.

En el nacimiento de la sociedad podemos distinguir tres períodos: uno primero, de ordalla, animista y de tabúes. Uno segundo, absolutista, personalista y totémico. Un tercero, jerárquico, paralelo y diferenciador. La Biblia nos habla del segundo: (Patriarcas) la estructura abrahámica choca con la concepción cananea. Y del tercero: (Reyes) la hibridación que da lugar a la multiplicidad y a la caída de Israel en pecados contra la cultura-dios-pueblo. A veces, el sueño mesolítico resucita ocho mil años después: sionismo.

Religión y sociedad evolucionan paralelamente, porque ambas son producto de lo que el grupo humano percibe como "bueno para él": "Eros". O de lo que estima mal y muerte: "thanatos". La evolución es un aumento de lo primero. Eros y la cultura orfíca, en detrimento de lo segundo. De las tribus se evoluciona a los taifatos, de estos, a los reinos y, como horizonte, una federación de estados. En el mismo sentido se ha movido la Religión, hasta los mortecinos movimientos ecumenistas actuales, lejos aún de un Eros planetario, más acorde con el Cristo cósmico de Chardín que con los "patriotas de campanario" unamunianos, opuestos a "los patriotas de bandera". Un proceso que abarque a toda la humanidad: un "nosotros universal", bajo un derecho igual.

La percepción de "lo divino" evoluciona paralelamente: del totem, a las religiones jerarquizadas, de estas a la relación filial con el Ser Absoluto, el Padre universal. Del Yavé sanguinario del pentateuco: (... "Se dijo a los antiguos" ...), al Padre Nuestro del sermón de la montaña: ("Pero yo os digo" ...)

En este amanecer de la humanidad podemos ver la raíz profunda de nuestro futuro.

Madrid, enero 1997
FERNANDO PEREZ CONDE

Una partida de bolos en Tardajos

I Parte

Esto era el día de la Fiesta, la Virgen de la Asunción, cuando se baja a la Plaza después de Misa Mayor para jugar a los bolos, y siguiendo la costumbre, apuestan los jugadores dos o tres o más azumbres de vino, que beben todos los que están allí mirando y que pagan los que pierden, dos de los que están jugando.

Como todos habréis visto jugar casi de igual modo cada uno en vuestro pueblo este juego de los bolos, no es preciso que os explique reglas ni modalidades: a la viga la quedada, a pasabolo o al salte, si se birla o no se birla, -que es jugar de atrás "pa adelante"-, que si a la diabla, sin miche, que si al del medio hay que darle siempre, si no aunque los tires los otros dos no te vale; en fin, vamos a lo nuestro sin entrar en más detalles, y os contaré la partida que estuvo muy interesante.



II Parte

No voy a decir si eran las dos parejas mejores, porque nadie se moleste haciendo comparaciones; pero lo que si aseguro y os lo juro por San Roque, es que aquellos cuatro han sido de lo mejor que había entonces. Como no me acuerdo bien de algunos cual era el nombre, me vais a permitir que les recuerde por el mote.

Con "Cavila" hacia pareja mi primo Eloy el de la torre; los otros dos eran: Tuto y Lucas, por este orden. También estaban Arturo, "Cañete", Félix "el Pito", Gregorio el de la Vicenta, Nando, Cipri "el Pajarito", Daniel, Porfirio el de "Chospas", Felipe y además de éstos, Casimiro el de el tío "Chuche" y Luciano el de los quesos.

Y me dejaré otros tantos que ahora mismo no recuerdo o que ya sólo bebían porque eran algo más que viejos; como "Polilla", "Casporro", Juan el de la Rufa, "el Tretas", Perico, que era mi padre, Ramón el de la tía Pepa, Valerico, "Patasviles", "Chichiniáu", el "Berzalacia", "Colorín", Vicente el Guinda", "Julianeras" y "Gamacha", Justazo, "Bambis", Jandrote, Ladis, Tiquio, Salomón, Florín, "El Tonto la esquila", Arteché, "Chisca" y "Culón".

Mención aparte merece "Choli", quien amablemente con el jarrillo de vino iba sirviendo a la gente, que miraba la partida, que reía, que apostaba, que unas veces aplaudía y otras veces criticaba.

III Parte

"Cavila" y Eloy llevaban, me acuerdo, cuarenta bolos, porque en la última jugada los habían tirado todos; mientras que Lucas y Tuto con una tirada menos, tenían treinta y siete; pero les tocaba a ellos. Total, tres de diferencia, creo que estaba bien claro quién ganaba la partida si no pasaba algo raro.

La gente les animaba: ¡venga! que ya los tenéis; que estáis a falta de cuatro, entre los dos ya podréis... Tira Tuto y, como siempre, él solo tiró los tres. Era el empate, y encima quedaba Lucas después. Con que tirara uno sólo, ya ganaban la partida. ¡Silencio en toda la Plaza; "Cholo" apagó la colilla! Tira Lucas y... ¡da "calva", que bien cara se veía marcada en la piedra. ¡Lástima!

El desempate fue a diez
Y ¿sabéis quiénes ganaron?
Os lo contaré otra vez.

SEVERIANO PAMPLIEGA. Año 1996

PAGINA ABIERTA A LOS SOCIOS



Sigue abierto esta página buzón para todos vosotros. Con vuestra ayuda seguimos llenando las páginas de vuestra revista.

Pon tu granito.

Paris, 12-02-97. - P. FERNANDO QUINTANO

Querido amigo Félix:

He leído con fruición el N.º 6 de "Encuentros", al igual que los cinco anteriores. ¿No hay concursos nacionales para crónicas de acontecimientos familiares? La que escribe Efrén sobre el quinto Encuentro de antiguos alumnos ganaría el premio. Felicitaciones, Efrén; e igualmente por tus sonetos aparecidos en algún número anterior.

Y limitándome al último número de la revista, felicitaciones también para Orencio por "La dulzaina", que también sonaba en las fiestas de mi pueblo. Y pra Julio Herrero por sus "Recuerdos" que son los míos. Y para Antonio Barco por su lucha al lado de los 2.400 hacina-dos en Palmasola... en fin, a todos los que lleváis la carga ligera de hacer una revista que respira cariño y esmero en cada página. Y si uno de esos documentados historiadores de los pueblos de Castilla no hace la presentación de mi pueblo, me corresponderá a mi hacerla algún día.

¿Es que también para mi volaron ya 50 años desde aquel soleado 29 de septiembre de 1947? Claro que sí. No puedo prever aún si me será posible participar en el 6.º Encuentro. Ausentarme de mi actual ocupación el día de San Vicente no será fácil. Pero sin duda que sería un día para guardar en el álbum de gratos recuerdos. Y descubriría si entre aquellos cincuenta y tantos del 47 hay también empresarios, profesores, periodistas, abogados, economistas, labradores, policías, taxistas... (no nos educaron tan mal ¿verdad?)

Porque Paúles, aquí en París, hay uno que saluda a todos los amigos de la Asociación.

Fdo.: P. FERNANDO, c.m.

Madrid, 15-4-97. - DOMINGO LOPEZ MARTINEZ

Queridos compañeros:

Os adjunto los datos para la domiciliación bancaria de mis cuotas de la Asociación con el ruego de que incluyais también todas las atrasadas hasta la fecha y cualquier otra participación en gastos que me corresponda a causa de mis demoras en el pago.

Muchas gracias por vuestro esfuerzo para mantener viva esta fuente de recuerdos que le hace a uno recuperar juventud y sobre todo agradecimiento no solo al primer "ángel" de la Apostólica, a los PP, a nuestro despertar a la vida en aquel entorno, sino también al otro "ángel" que después, en los diferentes caminos de nuestra singladura particular, nunca dejó de acompañarnos ni permitió que se secara aquella fuente vital e incluso nos preservó para poder participar hoy como si de verdad fuéramos la Comunidad a la que de niños aspirábamos y que entonces, solo Dios sabe porqué, no cuajó. Y aunque yo soy el menos indicado para hablar de esta participación porque nunca acudí a las citas, si que quiero dejar claro que vuestras comunicaciones y la revista las recibo y disfruto como si estuviera en vuestra compañía. Cuando me libere un poco más de mis obligaciones actuales espero y deseo de corazón ayudar un poquito y participar más.

De parte de esta familia, recibid todos y vuestras familias nuestro abrazo y recuerdo cariñoso.

Fdo.: D. LOPEZ (año 1948)

Burgos, 17-03-97. - VICENTE UBIERNA MATA

Estimados amigos:

Recibí vuestra carta del 17 pasado y ante la duda de dónde enviar lo que solicitabais, telefoneé a los PP. Paules de Tardajos, por lo que os envío crónica y fotos de mi pueblo a esta dirección.

Espero que os llegue dentro de las fechas previstas y que sea de vuestro interés. Me resultaría agradable que me enviarais la citada revista y la forma de seguir en contacto con vosotros.

De la lista que me adjuntáis, os informo de lo siguiente:

Difuntos: 34 Ubierna Gutiérrez, Pedro
35 Ubierna Gutiérrez, Eusebio
52 Sáiz Alonso, Julio

La dirección de los hermanos Nicanor y Fernando García Alonso es: 09140 Vivar del Cid.

También he observado que al menos falta uno en la relación, por ser además primo mío. Es Juan José Ubierna Ubierna, hermano de Ismael y que debió ingresar por las fechas de Hilario Sáiz Alonso.

Sin más os saluda cordialmente.

Fdo.: V. UBIERNA (año 1964)

Burgos, 21-02-97. - PEDRO GUTIERREZ UBIERNA

Apreciado en Cristo Jesús:

He recibido tu atenta carta hoy mismo y doy prontísima contestación.

Después de cuarenta y cuatro años que hace que estudié en los paúles de Tardajos, recibo tu carta pidiéndome que haga una crónica y alguna fotografía de esas "Entrañables". Lamento el tener que decirte que no conservo ninguna de aquella época. En cuanto al trabajo de mi querido pueblo de Vivar del Cid, donde nací y fui bautizado no se me ocurre nada especial, excepción de lo que ya sabemos todos por la historia que tanto honró a Vivar, pero que ahora ha perdido todo su ser de pueblo castellano, pequeño, y atractivo pues la gente de mi niñez no vive ya, pues o -han muerto o han emigrado- quedando ya pocos de los de "entonces".

Por si os interesa algo de mi vida... Ahí van unos rasgos... Después de estudiar el primer curso de latín en el Seminario de Tardajos me fui a estudiar al Seminario los cursos de Filosofía y Teología ordenándome de Sacerdote, y tras pasar como párroco por el Norte de Burgos fui nombrado párroco de Ubierna y Profesor del Instituto Cardenal López de Mendoza y en la actualidad del de Comuneros de Castilla donde sigo impartiendo clases a alumnos de ESO, BACH y BUP.

Sigo manteniendo muy buenas relaciones con los padres Paúles de Tardajos y -lo que son los destinos- tengo de alumnos a todos los que hacen la Eso. del Seminario de Tardajos que estudian en el Instituto de Comuneros de Castilla de Burgos.

Adjunto el papel con las señas que me pides de los fallecidos y los vivos.

El trabajo que me pides sobre Vivar del Cid lo puede hacer el paúl Hilario Sáiz.

Ya sé que os reunís en Tardajos en Septiembre. No he podido ir ningún año pues me coincidía con las fiestas de mi pueblo... A ver si puedo ir este año. Comunicámelo el día y reunión.

Un saludo afectísimo de amigo.

Fdo.: P. GUTIERREZ (año 1953)

VALDELA TEJA

La posada del balneario



Somos un grupo de aficionados a la bicicleta de montaña, que usando este medio de locomoción buscamos lugares poco explotados al turismo convencional, en la provincia de Burgos, como una forma de conocer más de cerca todo aquello que nos rodea y a lo que no podemos acceder si no es andando. La cultura, el ocio, el arte, son disculpas suficientes para emprender largas marchas que nos acercan a pueblos abandonados, monasterios o ermitas casi en ruinas, o seguir la ruta del antiguo tren minero, sin olvidarnos del Camino de Santiago. Pero de eso podremos hablar otro día.

Hace poco hicimos la ruta conocida como Los Cañones del Ebro. Impresionante desfiladero que llega a alcanzar en algunos puntos un desnivel superior a los 200 metros. El inicio escogido no es otro que el que el pueblo de Valdeateja. Y es aquí en donde nos vamos a quedar, ya que este pueblo tiene mucho en común con todos los que pasaron por la Apostólica de Tardajos a partir del año 64 ó 65 aproximadamente.

Valdeateja se esconde en lo más profundo del barranco y pasa desapercibida para todos aquellos que circulando por la carretera de Burgos a Santander, están más atentos a las curvas de la carretera y a los riscos que le rodean que a buscar algo en la profunda garganta. Ahí, camuflado y casi tendido sobre el río se encuentra nuestro pueblo. En la misma entrada del pueblo hay una pequeña campiña y una señal que prohíbe el paso a todo el vehículo foráneo. Pronto comprendemos los motivos. Sus estrechas y empinadas calles son para pasearlas. Casi no hay sitio para los vehículos. Por medio del río Rudrón de aguas transparentes invitan a la tranquilidad y el reposo. Aún es posible contemplar el pausado coleteo de las truchas en las pe-

queñas corrientes. Sus edificios prácticamente reformados en su totalidad, le hacen un pueblo pintoresco y coqueto.

En medio de este paraje tan singular pero unos cientos de metros más arriba, se encuentra enclavado lo que hoy se llama la Posada del Balneario. Que no es otro lugar que el antiguo balneario que en su día compraron los Padres Paúles y que fue durante muchos años lugar de encuentros en época estival.

Yo no llegué a conocerlo en mis tiempos de estudiante, aunque si cuando aún pertenecía a la Comunidad de los Paúles y de eso hace ya muchos años.

Desde aquella lejana visita, a esta última ha llamado la atención la remodelación que ha sufrido el edificio conservando la estructura originaria del mismo. Se trata de una posada de las que la Junta de Castilla y León ofrecen como una alternativa al turismo rural y que como muy bien definen, se trata de aquellos edificios de interés ubicados en el medio rural acondicionados con fines turísticos, unos de uso civil como palacios, castillos y casonas; otros que sirvieron en su día para el desarrollo de actividades de gran interés económico, como molinos, fraguas o palomares. Todos ellos tuvieron un papel importante en la vida de la Comunidad Autónoma en el pasado encontrándose actualmente sin un uso específico. Estas posadas se caracterizan además por su riqueza etnográfica, y por haber preservado tanto en su decoración exterior como interior las costumbres de cada población. Y yo añadiría, por haber mantenido la quietud y el equilibrio con la naturaleza en semejante lugar.

Por eso, al llegar a casa y colgar la bicicleta me he propuesto

dirigir estas líneas a la Junta Directiva, conociendo su inquietud por buscar algún lugar de encuentro distinto de la apostólica y que además nos sirva para revivir viejos recuerdos, tal y como se pretendió en su día con la visita a Cuenca.

Mi sorpresa por el actual estado de las instalaciones me llevó a recabar datos en la misma posada, que son los que transcribo por si son de utilidad, tanto para el uso de las mismas en grupo como individualmente.

La posada

Está abierta todos los días de la semana de Junio a Septiembre y el resto de año los fines de semana excepto en invierno.

Capacidad

21 habitaciones dobles y la pensión completa en habitación doble es de 7.200 pts. por persona. Estos precios no son cerrados ya que se pueden negociar a nivel de grupo con lo que un fin de semana se puede conseguir por un precio más que realmente interesante, aunque eso sí, sin llegar a las 10 y 12 pesetas que pagaban los señores bañistas en 1933.

Actividades

El entorno ofrece varias posibilidades que van desde rutas a caballo en pueblos próximos, bicicleta, rafting y senderismo. Aconsejo esto último para aquellos que no estén habituados a hacer excesos y porque además, ascendiendo por caminos de cierta dificultad podrán asomarse a los impresionantes Cañones del Ebro en donde está prohibido el vértigo.



Yo me he imaginado lo que supondría pasar un fin de semana en este entorno, rodeados de naturaleza, con las familias y los compañeros a los que hace años no vemos, y por eso no me he resistido a ponerlos esta línea... El único problema quizás sea la capacidad, pero se podría hacer por cursos, si la idea llega a tomar cuerpo.

Espero que estas líneas sirvan a la Junta Directiva para futuros proyectos, a la vez que he comprobado que cualquier motivo por pequeño que sea puede servir para colaborar tal y como nos pedís con cierta frecuencia desde la revista y que si no lo he hecho antes ha sido por pereza. Quiero animar con esto, al resto de los compañeros para que nos envíen notas, artículos, o lo que quieran. Cualquier información, vivencia, o curiosidad, puede servir para el resto. Creo que la única disculpa para no hacerlo era lo que yo tenía.

Y a la Junta, enviarla unas palabras de apoyo, animándoles a seguir adelante con este proyecto.

Un abrazo y hasta pronto.

SAEBY

Convivencia

El 27 de septiembre, sábado y fiesta de Vicente de Paúl, tendremos este año nuestro "VI Encuentro en Tardajos". Es momento adecuado para que las Instituciones y Asociaciones vicentinas se fundan en fraternal abrazo de Convivencia. Desde aquí hacemos una sincera llamada para estar todos juntos este día lleno de mutuas vivencias históricas, que hemos de recordar y a su vez proyectar conjuntamente.

Para buen funcionamiento

Las propuestas de alguna complicación, se ruega exponerlas con anticipación suficiente para que los socios las puedan conocer a fondo antes de tener la Asamblea estatutaria anual. El debatir y exponer propuestas complejas, entorpecería demasiado nuestro encuentro anual.

Concurso de himnos

Como indicamos en la última revista, el plazo para enviar las letras para el himno de la Asociación finalizó el 1 de mayo. Consultados algunos expertos y la opinión de la Junta Directiva se dará el resultado del veredicto en la Reunión del 27 de septiembre en la Asamblea anual y estatutaria en Tardajos. A partir de esa fecha se iniciará el concurso para la música de la letra seleccionada.

Galadornado

Francisco Rodríguez Adrados, salmantino, helenista, académico y catedrático, ha obtenido el premio Castilla y León de las letras 1996. Es profesor emérito de Filología griega de Universidad complutense, se une a los nombres de sus ilustres compañeros de galardón: G. Torrente Ballester, Miguel Delibes, Julián Marías, Rosa Chacel, Francisco Pinno y Carmen Martín Gaité, F. Rodríguez Adrados como presidente de la sociedad española de estudios clásicos.

AVISOS Y NOTICIAS

Concurso de fotografías

Desde el inicio de la revista, hay quienes han venido participando asiduamente y con estupendas fotografías, que han ilustrado estéticamente nuestra revista. Nos encontramos en un momento adecuado de premiar esos esfuerzos y talentos, animándoles para que sigan ejerciendo esa importante labor y buen oficio en nuestra revista Encuentros. Las gracias deben ir acompañadas de un simbólico premio.

De recuerdo

Para dirigirte a la Asociación Antiguos Alumnos
C/. Obispo Tobar, n.º 18
09130 TARDAJOS (Burgos)

Formatos

Tus artículos los puedes enviar en disquete para ordenador: en 3 y medio o 5 un cuarto. Será una fórmula práctica para nosotros y se evitará que se produzcan errores. Para ello es conveniente que indiques el lenguaje usado.

Nombramiento

Nuestro presidente Félix Velasco, ha sido nombrado archivero del Ayuntamiento de Medina de Pomar.
¡Enhorabuena!

Invitación

La sociedad de S. Vicente de Paúl nos invita a participar en el acto de beatificación que tendrá lugar, en la catedral de Notre-Dame de París, el día 22 de agosto de 1997. Los actos programados se inician el 21 de agosto y terminan el día 23, en la noche, en el hipódromo de Longchamp. La información detallada puedes obtenerla en los teléfonos (91) 429 21 25 y 429 71 43.

Tenemos nuevo visitador

El cargo ha recaído en el P. Félix Álvarez Sagredo, burgalés, antiguo alumno de Tardajos, años 1952-56. Sucede en el cargo a otro burgalés, otro antiguo alumno, P. Eutiquio García Porras. Con el aliento de toda la familia Vicenciana, de la que nos consideramos miembros, le deseamos una etapa llena de aciertos en sus decisiones. Enhorabuena.

TABLON DE ANUNCIOS

NUESTROS ASOCIADOS
SE DAN A CONOCER



SIMETAL, S.A.
TODO EN ACERO INOXIDABLE

Jesús González Ruiz
AÑO 1955

Avda. General Vigón, 53
Tel. 22 13 79 • Fax 23 51 76 • 09006 BURGOS



Luis Angel Vargas
AÑO 1963

Avda. República Argentina, 46
Telf. (941) 26 30 00 • Fax: 24 48 28
26002 LOGROÑO (La Rioja)



**centro
galego**

Especialidad en:

*Caldeiradas de Marisco
y Pulpo Galega*

Martin Gutiérrez García
AÑO 1951

C/. Burgense, 10 • Telf. 20 01 70
09002 BURGOS



**MOBILIARIO
INTERIORISMO**

Deogracias Moral Mediavilla
AÑO 1957

Avda. Gral. Yagüe, 39-41 • Telf. 23 96 90 • Fax 22 96 98
09004 BURGOS

EMPRESA DE SEGUROS AUTORIZADA POR LA DIRECCION GENERAL DE SEGURIDAD DEL ESTADO CON EL N.º 111 DEL 25-1-86
ENRIQUE DE LA FUENTE SEGURIDAD, S.L.

SISTEMAS DE SEGURIDAD

Enrique de la Fuente González
AÑO 1958

Avda. General Yagüe, 13-7.º B • Telfs. 23 90 60 - 44 12 29
Móvil 908 - 17 52 66 • 09004 BURGOS

EN LA ULTIMA ASAMBLEA SE ACORDO
CREAR UNA PAGINA PUBLICITARIA PARA
NUESTROS ASOCIADOS-PROFESIONALES.
¡ESPERAMOS TU COLABORACION!



Caja de Burgos